

**PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
EN AGRADECIMIENTO  
POR ENTREGA DE LLAVES DE LA CIUDAD DE CARACAS  
LUNES 4 DE OCTUBRE DE 1999**



- Honorable Señor Antonio Ledezma,  
Alcalde de la Ciudad de Caracas,
- Honorables Funcionarios del Gobierno Municipal del Municipio Libertador,
- Invitados Especiales,
- Amigos y amigas de la Hermana República de Venezuela:

Acompañado de una selecta comitiva de funcionarios de Gobierno y empresarios, concluimos hoy una extensa jornada de trabajo que logro establecer acuerdos privados que estrecharán los lazos comerciales entre nuestros países y fortalecerán aún más la amistad entre nuestros pueblos.

Los nicaragüenses y los venezolanos siempre hemos tenido una amistad fraterna y evocamos al gran Héroe de América, Simón Bolívar quien, como dijo José Enrique Rodó, fue "*grande en el pensamiento, grande en la*

*acción, grande en la gloria y grande en el infortunio*"; y Rubén Darío magnificó esa grandeza en su "Oda a Bolívar" que es una demostración de admiración y reconocimiento a ese gran venezolano.

En esta oportunidad visitamos los Estados de Aragua, Carabobo, Zulia y Nueva Esparta, donde los viejos amigos de Fedecámaras nos prepararon una amplia agenda de trabajo entre empresarios y empresarios de ambos países, así como con autoridades estatales y municipales.

El mundo se hace más pequeño y todos estamos más cerca. Nos enfrentamos a un mundo que se está transformando constantemente, a una velocidad por momentos vertiginosa, y un elemento crucial es descubrir el cambio. Ya no podemos desarrollarnos individualmente, sino que debemos hacerlo juntos.

Nosotros, Señor Alcalde, y todos los servidores públicos tenemos la responsabilidad de superar nuestros errores y crear fortalezas de nuestras debilidades. Nuestra tarea es gobernar, o sea el de ser facilitadores para que cada ciudadano pueda perseguir su propia felicidad, tal como sólo cada quien puede concebirla para sí y para los suyos; claro está que sin transgredir el derecho de los demás a esa misma búsqueda de sus propias felicidades.

Caracas, Señor Alcalde, ha descubierto una pieza clave en la fórmula del desarrollo; el trabajo tesonero que le ha dado a ustedes el gozo del deber cumplido.

Las iniciativas que este Gobierno Municipal ha tomado para dar continuidad a los esfuerzos de promoción de una cultura de planificación urbana y del consenso en torno a una visión compartida de ciudad, son admirables y dignos de ejemplo.

La nobleza del esfuerzo que Usted, Señor Alcalde, y su Señora Esposa, Sra. Mitzzy Capriles de Ledezma, han realizado para promover la Fundación de Acción Social, como respuesta a las necesidades de los niños abandonados, demuestran las altas prioridades de su gestión y su empeño de devolverle a

estos niños el derecho inalienable a una vida digna, llena de oportunidades, atención y amor. Demuestran que Ustedes están comprometidos con el cambio y con la caridad cristiana.

Hoy, que termina nuestra visita, se honra a mi Patria Nicaragua, a través de mi persona, con un reconocimiento de gran valor que dignifica, compromete y fortalece la amistad de nuestros pueblos hermanos.

Al recibir de manos de usted, Honorable Señor Alcalde Ledezma, estas Llaves de la Ciudad de Caracas, me llena de satisfacción recibirlas de manos de un hijo de esta tierra que ha luchado en pos del ideal bolivariano y también me llena de orgullo saber que recibo la condecoración en nombre de mi Patria, que otra vez camina con firmeza por el sendero de la libertad, de la democracia y del progreso, en busca de la prosperidad de su pueblo, gracias a la solidaridad de países amigos como lo es Venezuela.

Todos los que me acompañaron: Empresarios y funcionarios de gobierno, hablan también este día por mi boca para agradecer, Señor Alcalde, la hospitalidad y amistad con la que Usted y toda Venezuela nos ha recibido.

Señor Alcalde: Reciba usted en nombre del pueblo de Nicaragua, los mejores deseos de paz, prosperidad y amistad para usted, para su gobierno y para su pueblo. Dios bendiga a Nicaragua, Dios bendiga a Venezuela y que Dios bendiga a Caracas.